



SAINT PAUL SEMINARY

The Seminaries of Saint Paul

Santificar el Día del Señor

Una Guía Familiar Católica Para Celebrar Una Comunión Espiritual en Ausencia de la Misa

Antecedentes: Un resultado de la pandemia COVID-19 es que la celebración pública de la misa se ha suspendido en muchas diócesis en los Estados Unidos. Muchos de los fieles, particularmente las familias con hijos en el hogar, desean cumplir con su deber hacia Dios y el Tercer Mandamiento de santificar el Día del Señor, incluso en ausencia de la Misa; pero hay poca orientación sobre cómo o qué hacer. Este documento tiene la intención de servir como una guía para que el padre espiritual o la cabeza de la familia mantenga contacto con nuestras antiguas tradiciones litúrgicas en comunión con la Iglesia Católica de todo el mundo actual. Debe quedar claro, especialmente para los niños más pequeños, que esta no es la Misa; está destinada a conectarnos con lo que es familiar de manera paralitúrgica en estas circunstancias extraordinarias. Esta guía fue aprobada para su uso por la USCCB (United States Catholic Conference of Bishops – Conferencia Católica de los Obispos de los Estados Unidos) en un correo electrónico el 20 de marzo de 2020.

Reúna a su familia; puede estar alrededor de la mesa, en la sala familiar, en un porche o terraza. Anímelos a recordar que este es un momento para descansar; dar gracias a Dios por su amor por nosotros en Jesucristo, y pedirle que sane nuestro mundo para que podamos unirnos nuevamente con nuestros vecinos para celebrar la Santa Misa, el misterio pascual: la fuente y cima de nuestra fe.

Nota: parte de la siguiente paraliturgia se basa en United States Catholic Conference of Bishops. *Sunday Celebrations in the Absence of a Priest*, 2nd ed. Washington, D.C.: United States Catholic Conference of Bishops, 2012 y otros ritos de la Iglesia Católica.

29 Marzo 2020 – El quinto domingo de cuaresma

Ritos iniciales

*Reúna a la familia y comience leyendo o cantando el siguiente himno de apertura o "Antífona de Entrada".
Todos de pie.*

Antífona de Entrada

Líder: [Cfr. Ps 43 (42):1–2] Señor, hazme justicia. Defiende mi causa contra la gente sin piedad, sálvame del hombre traidor y malvado, tú que eres mi Dios y mi defensa.¹

Familia: Señor, hazme justicia. Defiende mi causa contra la gente sin piedad, sálvame del hombre traidor y malvado, tú que eres mi Dios y mi defensa.

Introducción

Invite a la familia a hacer la señal de la cruz.

Líder: Nos hemos reunido aquí para celebrar el Día del Señor. El domingo ha sido llamado el “Día del Señor” porque fue en este día en que Jesús venció al pecado y a la muerte y resucitó a una nueva vida. Desafortunadamente, nosotros no podemos celebrar la Misa hoy porque la pandemia coronavirus ha limitado nuestra capacidad de celebrar Misas públicas. Pidamos estar unidos en el espíritu de Cristo con toda la Iglesia alrededor del mundo y celebremos nuestra redención en el sufrimiento de Cristo, su muerte y su resurrección.²

Líder: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Líder: La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes. Bendito seas por siempre, Señor.³

Familia: Bendito seas por siempre, Señor.

Acto penitencial⁴

Líder: Hermanos: para celebrar [juntos y santificar el Día del Señor], reconozcamos nuestros pecados.

Familia: Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra, y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi grande culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos, y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

Líder: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Familia: Amén.

Oración coleta⁵

La oración colecta es la oración introductoria al final de los ritos iniciales que, según la antigua tradición de la Iglesia, generalmente se dirige a Dios Padre, por Cristo, en el Espíritu Santo.

Líder: Oremos.

Todos los presentes rezan en silencio por un breve instante. Entonces el líder espiritual de la familia dice la siguiente oración, con las manos extendidas, para implorar a Dios.

Te rogamos, Señor Dios nuestro, que, con tu auxilio, avancemos animosamente hacia aquel grado de amor con el que tu Hijo, por la salvación del mundo, se entregó a la muerte. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.⁶

Familia: Amén.

Liturgia de la palabra⁷

*Invite a la familia a **sentarse** y a escuchar las palabras de las Sagradas Escrituras. No tenga miedo de sacar la Biblia familiar y leer los pasajes completos de las Escrituras del día.*

Lectura 1: Ez 37:12-14

Lector: **Lectura del libro del profeta de Ezequiel**

Esto dice el Señor Dios: “Pueblo mío, yo mismo abriré sus sepulcros, los haré salir de ellos y los conduciré de nuevo a la tierra de Israel.

Cuando abra sus sepulcros y los saque de ellos, pueblo mío, ustedes dirán que yo soy el Señor.

Entonces les infundiré mi espíritu y vivirán, los estableceré en su tierra y ustedes sabrán que yo, el Señor, lo dije y lo cumplí”.

Lector: Palabra de Dios.

Familia: Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial: Sal. 129:1-2, 3-4, 5-6, 7-8.

Lector: Nuestro Salmo responsorial es: **Perdónanos, Señor, y viviremos.**

Todos: Perdónanos, Señor, y viviremos.

Lector:

Desde el abismo de mis pecados clamo a ti;
Señor, escucha mi clamor;
que estén atentos tus oídos
a mi voz suplicante.

Todos: Perdónanos, Señor, y viviremos.

Lector:

Si conservaras el recuerdo de las culpas,
¿quién habría, Señor, que se salvara?
Pero de ti procede el perdón,
por eso con amor te veneramos.

Todos: Perdónanos, Señor, y viviremos.

Lector:

Confío en el Señor,
mi alma espera y confía en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
mucho más que la aurora el centinela.

Todos: Perdónanos, Señor, y viviremos.

Lector:

Como aguarda a la aurora el centinela,
aguarde Israel al Señor,
porque del Señor viene la misericordia
y la abundancia de la redención,
y él redimirá a su pueblo
de todos sus iniquidades.

Todos: Perdónanos, Señor, y viviremos.

Lectura 2: Rom 8:8-11

Lector: **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos**

Hermanos: Los que viven en forma desordenada y egoísta no pueden agradar a Dios. Pero ustedes no llevan esa clase de vida, sino una vida conforme al Espíritu, puesto que el Espíritu de Dios habita verdaderamente en ustedes.

Quien no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. En cambio, si Cristo vive en ustedes, aunque su cuerpo siga sujeto a la muerte a causa del pecado, su espíritu vive a causa de la actividad salvadora de Dios.

Si el Espíritu del Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, habita en ustedes, entonces el Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, también les dará vida a sus cuerpos mortales, por obra de su Espíritu, que habita en ustedes.

Lector: Palabra de Dios.

Familia: Te alabamos, Señor.

Todos de pie como lo hacen en la Misa para la aclamación del Evangelio.

Aclamación antes del Evangelio Jn 11:25a, 26

Lector: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Todos: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Lector: Yo soy la resurrección y la vida, dice el Señor; el que cree en mí no morirá para siempre.

Todos: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

El Evangelio se lee por el padre espiritual o la cabeza de la familia. Se recuerda a la familia en este momento que estamos llamados a vivir el Evangelio con nuestras vidas.

Evangelio: Jn 11:1-45

Líder: Letura del santo Evangelio según san Juan

Familia: Gloria a ti, Señor.⁸

Todos se marcan con la señal de la cruz en la frente, los labios y el corazón diciendo en voz baja:

Todos: ¡Que el Señor esté en mi mente, en mis labios y en mi corazón!

Líder: En aquel tiempo, se encontraba enfermo Lázaro, en Betania, el pueblo de María y de su hermana Marta. María era la que una vez ungió al Señor con perfume y le enjugó los pies con su cabellera. El enfermo era su hermano Lázaro. Por eso las dos hermanas le mandaron decir a Jesús: “Señor, el amigo a quien tanto quieres está enfermo”.

Al oír esto, Jesús dijo: “Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella”.

Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Sin embargo, cuando se enteró de que Lázaro estaba enfermo, se detuvo dos días más en el lugar en que se hallaba. Después dijo a sus discípulos: “Vayamos otra vez a Judea”. Los discípulos le dijeron: “Maestro, hace poco que los judíos querían apedrearte, ¿y tú vas a volver allá?” Jesús les contestó: “¿Acaso no tiene doce horas el día? El que camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; en cambio, el que camina de noche tropieza, porque le falta la luz”.

Dijo esto y luego añadió: “Lázaro, nuestro amigo, se ha dormido; pero yo voy ahora a despertarlo”. Entonces le dijeron sus discípulos: “Señor, si duerme, es que va a sanar”. Jesús hablaba de la muerte, pero ellos creyeron que hablaba del sueño natural. Entonces Jesús les dijo abiertamente: “Lázaro ha muerto, y me alegro por ustedes de no haber estado allí, para que crean. Ahora, vamos allá”. Entonces Tomás, por sobrenombre el Gemelo, dijo a los demás discípulos: “Vayamos también nosotros, para morir con él”.

Cuando llegó Jesús, Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. Betania quedaba cerca de Jerusalén, como a unos dos kilómetros y medio, y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para consolarlas por la muerte de su hermano. Apenas oyó Marta que Jesús llegaba, salió a su encuentro; pero María se quedó en casa. Le dijo Marta a Jesús: “Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aun ahora estoy segura de que Dios te concederá cuanto le

pidas”. Jesús le dijo: “Tu hermano resucitará”. Marta respondió: “Ya sé que resucitará en la resurrección del último día”. Jesús le dijo: “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo aquel que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees tú esto?” Ella le contestó: “Sí, Señor. Creo firmemente que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo”.

Después de decir estas palabras, fue a buscar a su hermana María y le dijo en voz baja: “Ya vino el Maestro y te llama”. Al oír esto, María se levantó en el acto y salió hacia donde estaba Jesús, porque él no había llegado aún al pueblo, sino que estaba en el lugar donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban con María en la casa, consolándola, viendo que ella se levantaba y salía de prisa, pensaron que iba al sepulcro para llorar allí y la siguieron.

Cuando llegó María adonde estaba Jesús, al verlo, se echó a sus pies y le dijo: “Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano”. Jesús, al verla llorar y al ver llorar a los judíos que la acompañaban, se conmovió hasta lo más hondo y preguntó: “¿Dónde lo han puesto?” Le contestaron: “Ven, Señor, y lo verás”. Jesús se puso a llorar y los judíos comentaban: “De veras ¡cuánto lo amaba!” Algunos decían: “¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego de nacimiento, hacer que Lázaro no muriera?”

Jesús, profundamente conmovido todavía, se detuvo ante el sepulcro, que era una cueva, sellada con una losa. Entonces dijo Jesús: “Quiten la losa”. Pero Marta, la hermana del que había muerto, le replicó: “Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días”. Le dijo Jesús: “¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?” Entonces quitaron la piedra.

Jesús levantó los ojos a lo alto y dijo: “Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Yo ya sabía que tú siempre me escuchas; pero lo he dicho a causa de esta muchedumbre que me rodea, para que crean que tú me has enviado”. Luego gritó con voz potente: “¡Lázaro, sal de allí!” Y salió el muerto, atados con vendas las manos y los pies, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: “Desátenlo, para que pueda andar”.

Muchos de los judíos que habían ido a casa de Marta y María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Líder: Palabra del Señor.

Familia: Gloria a ti, Señor Jesús.

Reflexión sobre las lecturas⁹

Sentados. Esta reflexión puede ser una oportunidad para que el padre espiritual o la cabeza de la familia enseñe y aplique los pasajes de las Sagradas Escrituras en la vida diaria de la familia. Hágalo real y práctico. Utilice eventos actuales. ¡Dé vida al Evangelio! Especialmente si hay niños pequeños presentes; incluso puede considerar el uso prudente del diálogo (preguntas y respuestas).¹⁰ También puede buscar y ver una homilía católica de una de las muchas páginas web. (por ejemplo, <https://vencuentro.org/es/resources-for-prayer-worship-and-mass-in-the-home> / o <https://archden.org/coronavirus-es/>) o leer una homilía del día predicada por los Padres de la Iglesia.

Tiempo de Silencio¹¹

Después de la reflexión, haga una pausa breve con oración en silencio y reflexione en las Sagradas Escrituras.

Profesión de fe: Credo Niceno-constantinopolitano¹²

De pie.

Creo en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta, se hizo hombre, todos se inclinan.

y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración universal u oración de los fieles¹³

Aliente a cada miembro de la familia a ofrecer una oración por sus necesidades al Padre Celestial que responde a los que lo invocan. Las siguientes son algunas peticiones sugeridas y una guía para nuestras intercesiones. La familia puede responder a cada una: "Te lo rogamos, Señor".

Líder: Pidamos a nuestro Padre Celestial, querida familia, las gracias para soportar estos tiempos difíciles y ofrecer nuestros pequeños sacrificios en unión con Cristo por las almas de todos los que sufren por el Coronavirus en todo el mundo.

Lector: Por el Santo Padre, el Papa Francisco, por nuestro (Arz)obispo _____, y por todos nuestros sacerdotes (especialmente _____): Que sepan de nuestra comunión espiritual con ellos cada semana mientras nos recuerdan en los Sagrados Misterios del altar durante nuestra ausencia. Oremos al Señor ...

Lector: Por nuestros líderes gubernamentales, en particular por los encargados de las necesidades médicas de nuestra sociedad, que los dones del Espíritu Santo fluyan a través de ellos para sanar a los afligidos. Oremos al Señor ...

Lector: Por los cristianos de todas las naciones, que unidos en oración con el Santo Padre esta semana, algún día estemos unidos con la Comunión de los Santos para glorificar a nuestro Padre celestial. Oremos al Señor ...

Lector: Por nuestra familia, amigos y vecinos con quienes anhelamos estar juntos nuevamente en compañía y adoración, que Dios les conceda paciencia y perseverancia a través de este tiempo de separación. Oremos al Señor ...

Lector: Por todos los enfermos, especialmente aquellos con enfermedades crónicas y aquellos que no pueden recibir la atención adecuada, que el poder curativo del Espíritu Santo derrame gracias abundantes para sanar esas enfermedades y calmar cualquier temor. Oremos al Señor ...

Líder: Te suplicamos humildemente, O Señor, imperfectos e indignos como somos, que, por intercesión de Nuestra Madre María y de todos los santos que han enfrentado tales pruebas a lo largo de los siglos, podamos adorarte pronto todos juntos en el Sagrado Sacrificio de la Santa Misa. Te lo pedimos por el santo nombre de Jesucristo, nuestro Señor.

Familia: Amén.

Oración a San José por los pobres, por los enfermos y por los moribundos¹⁴

San José es el guardián de nuestro Redentor, Jesucristo, y santo patrón de la Iglesia Universal. En este momento de gran necesidad, imploramos su intercesión.

Todos: Estos son la porción escogida de tu amor, excelso Patriarca, y en el cual muestras a menudo la eficacia de tu protección. Los que sufren estrechez y necesidad, los que padecen en el lecho del dolor sufrimientos corporales, los que en el trance duro de la muerte imploran tu consuelo. Te pedimos por ellos, mansísimo Padre de los pobres, de los enfermos y de los moribundos; te

pedimos por ellos, y por nosotros cuando nos hallemos en su aflictiva situación. Derrama sobre los corazones lacerados el bálsamo de la santa confianza en Dios; ahuyenta de ellos el negro demonio de la desesperación. Sonríe a los tristes con la dulzura de la esperanza; haz llegar a los necesitados el pan de la caridad; anticipa a los ojos vidriados de los agonizantes un rayo de luz del paraíso que les está prometido. Amén.

Rito de la Comunión espiritual¹⁵

Aunque sin un Sacerdote no podemos ofrecer el Misterio del Sacrificio de Jesús en la Cruz, sí podemos unirnos a la Iglesia en todo el mundo para hacer una Comunión espiritual hasta el momento en que podamos participar nuevamente en el gran Sacrificio de la Santa Misa.

Padrenuestro

Líder: El Padre nos da el alimento para la vida eterna. Oremos para que él nos nutra y fortalezca.¹⁶

Familia: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Invitación a la Communion [espiritual]

*Invite a la familia a ponerse **de rodillas**, si es práctico. Las siguientes fórmulas de oración se pueden rezar estando juntos como familia, invitando a Jesús espiritualmente a nuestros corazones.*

Líder: Hagamos actos de fe, esperanza y amor para prepararnos para hacer nuestra Comunión espiritual para unirnos con todas las Santas Misas que celebran nuestros sacerdotes en nuestra ausencia y en nuestro nombre:

Acto de Fe

Todos: Dios mío, creo firmemente que eres un solo Dios en tres Divinas Personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo; creo que tu Divino Hijo se hizo hombre y murió por nuestros pecados y que vendrá a juzgar a vivos y muertos. Creo en éstas y en todas las verdades que la santa Iglesia Católica enseña porque Tú las has revelado, Tú que no engañas ni puedes ser engañado.¹⁷ En esta fe está mi determinación de vivir y morir.¹⁸ Amén.

Líder: Anhelando el reino de los cielos, confiamos en la promesa de Cristo por la gracia del Espíritu Santo.¹⁹ Hagamos ahora nuestro propio acto de esperanza mientras oramos:

Acto de Esperanza

Todos: Espero, Señor Dios, que, por tu gracia, consiga la remisión de mis pecados y, después de esta vida, la felicidad eterna, porque Tú lo prometiste, Tú que eres infinitamente poderoso, fiel y misericordioso. En esta esperanza está mi determinación de vivir y morir. Amén.

Líder: Por su sacrificio en la cruz, Jesús hizo el último acto de amor ofreciéndose como expiación por nuestros pecados. Hagamos ahora nuestro propio acto de amor mientras oramos:

Acto de Amor

Todos: Señor Dios, te amo sobre todas las cosas y a mi prójimo por tu causa, porque eres el Sumo Bien, infinito y perfectísimo, digno de todo amor. En esta caridad está mi determinación de vivir y morir. Amén.²⁰

Líder: Con un corazón humilde y contrito, le pedimos al Señor que venga a nosotros tal como lo haría si pudiéramos recibirlo en la Sagrada Comunión en la Santa Misa:

El Acto de Comunión espiritual de San Alfonso

Todos: Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo, en este momento, recibirte sacramentalmente, más ya que no puedo hacerlo sacramentalmente, ven, por lo menos, espiritualmente a mi corazón. Te abrazo como si ya estuvieras ahí, y me uno completamente a ti. No permitas que me separe de ti. Amén.²¹

Antífona de la Comunión [espiritual]

All: [Cfr. Jn 11:26] Todo el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre, dice el Señor.²²

Acción de gracias²³

Líder: Oremos juntos un acto de acción de gracias.

Todos [Salmos 99 (100)]: Aclama al Señor, tierra entera, sirvan al Señor con alegría, entren en su presencia con vítores. Sepan que el Señor es Dios: que Él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entren por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con himnos, dándole gracias y bendiciendo su nombre:

El Señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades.

Otro Salmo de Acción de Gracias también sería adecuado, p. Sal. 22(23), Sal. 26(27), Sal. 97(98), Sal. 136 (137), etc. Quizás agregue oraciones queridas a la familia para agradecer a Dios por la fe en la Sagrada Eucaristía y siempre anhelar recibirla en la Sagrada Comunión en la Santa Misa.

Rito de conclusión²⁴

De pie.

Invitación a Orar [por el mundo]

Oración del papa Francisco a la Virgen María durante la pandemia del Coronavirus²⁵

Todos: Oh María,
tu resplandesces siempre en nuestro camino
como signo de salvación y de esperanza.
Confiamos en ti, Salud de los enfermos,
que junto a la cruz te asociaste al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe

Tú, [O Señora de Guadalupe y Patrona de las Americas],
sabes lo que necesitamos
y estamos seguros de que proveerás
para que, como en Caná de Galilea
pueda volver la alegría y la fiesta
después de este momento de prueba
Ayúdanos, Madre del Divino Amor,
a conformarnos a la voluntad del Padre
y hacer lo que nos diga Jesús
que ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos
y se ha cargado con nuestros dolores
para llevarnos, a través de la cruz
a la alegría de la resurrección. Amén.
Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no deseches las oraciones que te dirigimos
en nuestras necesidades, antes bien líbranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita! ¡Amén!

Bendición²⁶

Líder: Bendice, Señor, a tu pueblo, que espera el don de tu misericordia, y concédele recibir de tu mano generosa lo que tú mismo lo mueves a pedir. Por Jesucristo, nuestro Señor.²⁷

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Familia: Amén.

El saludo de paz²⁸

Líder: [De manera apropiada,] démonos fraternalmente la paz.

Canción final²⁹

Elijan el himno preferido de la familia y ¡canten a la gloria del Señor!

¹ *Misal Romano Diaro*, 4th ed. (Downers Grove, Illinois: Midwest Theological Forum, 2015), 323.

² United States Catholic Conference of Bishops. *Sunday Celebrations in the Absence of a Priest Celebraciones Dominicales en Ausencia de Presbítero*, (Washington, D.C.: United States Catholic Conference of Bishops, 2007), §186.

³ *Celebraciones Dominicales*, §188.

⁴ *Misal Romano Diaro*, 699-701; cf. *Pastoral Care of the Sick*, (New York: Catholic Book Publishing Co., 1983), §83.

⁵ *Misal Romano Diaro*, 323; cf. *Celebraciones Dominicales*, §189.

⁶ *Misal Romano Diaro*, 323.

⁷ *Leccionario*, United States Conference of Catholic Bishops, at www.usccb.org/bible/lecturas/032920.cfm, accessed Mar. 25, 2020.

⁸ *Celebraciones Dominicales*, §195.

⁹ *Celebraciones Dominicales*, §196.

¹⁰ Congregation for Divine Worship, *Directory for Masses with Children* (1 November 1973). *Adoremus Bulletin* www.adoremus.org/2007/12/31/Directory-for-Masses-With-Children/, accessed March 23, 2020, §48.

¹¹ *Celebraciones Dominicales*, §197.

¹² *Celebraciones Dominicales*, §199.

¹³ *Misal Romano Diaro*, 723.

¹⁴ Cf. <https://www.aciprensa.com/recursos/oracion-a-san-jose-por-los-pobres-por-los-enfermos-y-por-los-moribundos-4398>.

¹⁵ Cf. *Celebraciones Dominicales*, §204ff.

¹⁶ *Celebraciones Dominicales*, §205.

¹⁷ <https://la-oracion.com/como-orar/otra-version-para-hacer-actos-de-fe-esperanza-y-caridad/>.

¹⁸ <https://es.aleteia.org/2017/05/05/para-rezar-ahora-acto-de-fe-esperanza-y-caridad/>.

¹⁹ Cf. CCC 1817.

²⁰ <https://es.aleteia.org/2017/05/05/para-rezar-ahora-acto-de-fe-esperanza-y-caridad/>.

²¹ www.vencuentro.org/es/resources-for-prayer-worship-and-mass-in-the-home/.

²² *Misal Romano Diaro*, 333.

²³ *Celebraciones Dominicales*, §211.

²⁴ Cf. *Celebraciones Dominicales*, §212ff.

²⁵ <https://es.aleteia.org/2020/03/11/coronavirus-oracion-del-papa-francisco-a-maria-libranos-de-todo-peligro/>.

²⁶ *Celebraciones Dominicales*, §214.

²⁷ *Misal Romano Diaro*, 333.

²⁸ *Celebraciones Dominicales*, §215.

²⁹ *Celebraciones Dominicales*, §216.